

TEXTILES
de
PACHACAMAC

Ministerio de Cultura



El Museo de Sitio de Pachacamac fue fundado en 1965 por Arturo Jiménez Borja. Desde entonces se encarga de la custodia, investigación y exposición de los principales materiales arqueológicos recuperados en el santuario de Pachacamac. Es responsabilidad del museo elaborar y mantener actualizado el inventario de los bienes muebles integrantes del patrimonio cultural de la nación que se encuentran bajo su tutela. El Museo de Sitio de Pachacamac tiene registradas e inventariadas 2333 piezas textiles, según la ficha del Registro Nacional, la cual comprende la identificación, descripción, localización y registro cultural.



Luis Peirano Falconí
Ministro de Cultura

Rafael Varón Gabai
Viceministro de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

Denise Pozzi-Escot
Directora del Museo de Sitio Pachacamac

Textiles de Pachacamac

© Ministerio de Cultura
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima - Perú
www.mcultura.gob.pe

Primera edición, 2012

Textos: María Luisa Patrón / Rommel Angeles Falcón
Registro y catalogación: Elba Manrique / Sonia Quiroz / Jaquelyn Bernuy / Gisella Carrillo
Edición de textos: Carmen Rosa Uceda
Fotografía: Rommel Angeles Falcón / Archivo Ministerio de Cultura
Diseño: Manuel Espinoza Menendez

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2012-05804
ISBN 978-612-4126-03-1

Impresión: Lucent Perú de María Quispe Bramón
Calle Elías Aguirre 126, Of. 1002, Miraflores

Foto carátula: detalle de tejido de algodón estilo Ychma en técnica de brocado

T E X T I L E S
^{de}
PACHACAMAC



Ministerio de Cultura



Pirámide con rampa N°2, Pachacamac

PRESENTACIÓN

Pachacamac fue uno de los santuarios prehispánicos más importantes de la costa central peruana; en este espacio, peregrinos y habitantes del valle han dejado importantes evidencias de su culto.

Durante la época incaica (siglos XV y XVI) estuvo integrado al amplio territorio del *Tawantinsuyu* a través del *Qhapaq Ñan*. Esta presencia Inca se refleja no solo en los grandes edificios como el Templo del Sol y el *Acllawasi*, sino también en los objetos de uso cotidiano y ceremonial que se han encontrado en el sitio. Una parte importante de estos hallazgos la conforman los textiles.

Los tejidos otorgaban identidad social, política y cultural en el antiguo Perú. La sequedad del clima de la costa ha permitido la excelente conservación de estos hermosos testimonios del arte y de la tecnología andina. Paracas, Wari e Inca constituyen sociedades en las cuales se expresa la maestría de los tejedores andinos. El presente catálogo nos muestra los tejidos Ychma e Inca hallados en Pachacamac y que se encuentran custodiados en el museo de sitio.

Uncus o camisetas de algodón decorados con diseños de aves y peces, largos vestidos de algodón, bolsas de finapicería y grandes paños con diseños netamente costeños, nos muestran la tradición textil Ychma, y su influencia Inca, tanto en la forma del vestuario como en su decoración.

Los textiles del Museo de sitio de Pachacamac se encuentran registrados en su totalidad luego de las labores de conservación preventiva que se iniciaron el año 2008. A la fecha se tienen 2333 tejidos ingresados al Registro Nacional de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura y se ha realizado el montaje y la conservación de 33 tejidos que han permitido la creación de la Sala Textil del Museo de sitio de Pachacamac.

Estamos seguros que esta publicación contribuirá a conocer las formas, la tecnología y decoración de los tejidos Ychma e Inca procedentes del Santuario arqueológico de Pachacamac, y servirá para su adecuada preservación.

Denise Pozzi-Escot
Directora Museo de sitio de Pachacamac



TEXTILES de PACHACAMAC

INTRODUCCIÓN

Pachacamac era un importante centro religioso, quizás el más importante de la costa, y a él acudían peregrinos de distintas zonas para consultar a sus sacerdotes. La ciudad sagrada ocupaba más de 300 hectáreas. La parte más elevada del santuario, situada al suroeste, poseía antiguos templos, entre los cuales destacaba el templo de Pachacamac, frente al cual se extendía un enorme y antiguo cementerio que los Ychma usaron como cementerio principal. Al pie de éste, los Ychma ocuparon una extensa área con un ordenamiento urbano importante, manifestado por las calles y murallas que colindaban con las áreas administrativas, “palacios”, edificaciones con rampa central, patios y plazas, estos últimos atribuidos a la función ceremonial de trabajo artesanal y descanso de los peregrinos.

Ese debió ser el panorama que vieron los incas al llegar a Pachacamac. Se puede suponer que los incas establecieron un acuerdo con los sacerdotes de Pachacamac, quienes aceptaron la construcción de un Templo del Sol, un *Acllawasi* y una plaza principal a la usanza Inca, ocupando el área más elevada, donde existía ya un templo del periodo de los Desarrollos Regionales; del mismo modo, modificaron una gran área para construir la plaza o cancha hoy denominada Plaza

de los Peregrinos. Es así como Pachacamac fue integrado al Imperio Inca y articulado a través del *Qhapaq Ñan* mediante un gran camino transversal que, desde *Hatun Xauxa* en la sierra central, cruzaba los Andes y bajaba a la costa hasta Pachacamac.

Los incas modificaron las costumbres locales e integraron cultos de la sierra. El poderío inca incrementó las relaciones con diversas regiones. La construcción de un gran Templo del Sol en Pachacamac lo convirtió en un eje religioso importante de la costa y de la sierra. Los incas trajeron consigo no solo su cerámica, de formas estandarizadas, sino también nuevas costumbres y estilos en la vestimenta. La fibra de camélidos, como materia prima, jugó un rol de gran importancia, pues los tejidos se constituyeron poco a poco en el símbolo de poder de las élites cusqueñas y de la élite costeña adscrita al nuevo poder Inca en la costa.

Las sociedades que habitaban la costa de la región de Lima son conocidas a través de su arquitectura, compuesta por grandes plataformas con una rampa central, y por sus trabajos en orfebrería y platería, que hicieron que los incas trasladaran a un grupo de estos artífices hasta el Cusco (Espinoza 1987). Sin embargo, poco se sabe acerca de la forma en que vestían tanto los hombres como las mujeres, niños o jóvenes y, por ende, sobre los patrones relacionados a sus actividades artesanales vinculadas a la textilería.

Sabemos que, aparte de los finos tejidos prehispánicos usados por la élite administrativa y sacerdotal, un importante grupo de estos textiles era de uso ritual, mientras que la comunidad en general usaba tejidos de diversa calidad elaborados con fines utilitarios. Garcilaso de la Vega (1963), al igual que diversos documentos administrativos contemporáneos, hace la distinción durante la época Inca, entre finos tejidos *cumbi*, usados por la élite, y los tejidos *awasca* o *abasca*, que eran de menor calidad y utilizados por el pueblo.

Los tejidos durante el imperio Inca

Los tejidos durante el imperio Inca servían tanto para identificar el rango social como el estatus, la región de procedencia e, inclusive, el paso de la pubertad a la adultez.

De acuerdo al padre Bernabé Cobo (1956:208), durante la fiesta del *Capac Raymi*, que se realizaba el primer mes del año en el Cusco y en las principales provincias, los jóvenes nobles entre 11 y 15 años se convertían en orejones plenos, para lo cual les horadaban las orejas y les ponían la *wara* o taparrabo. Esta ceremonia tenía una larga preparación que se iniciaba con la elaboración de finos tejidos por mujeres adolescentes seleccionadas, en el cerro Chacaguanacauri, en el Cusco. Los asistentes a la fiesta se vestían con finas galas de lana y los tejidos donados eran quemados en el cerro Huanacaure. Días después, los jóvenes regresaban a la plaza con sus padres y parientes, y puestos en la presencia del Inca, el sacerdote les daba una camiseta roja y blanca, una manta blanca con cordón azul y borla roja, y los parientes les daban sandalias (*usutas*). Al siguiente mes, denominado *camay*, se desarrollaba otra ceremonia en la cual los jóvenes se presentaban con otra vestimenta, y se llevaba a cabo el paseo de una sogá muy larga y gruesa, que tenía la forma de una culebra de cuatro colores: negro, blanco, rojo y leonado.

Los incas, además, contaban con instituciones dedicadas a mantener el culto, destacando el *Acllawasi*, o “casa de las escogidas”, lugar donde se reclutaban mujeres, adolescentes o mayores, que se dedicaban a mantener los templos, hilaban y tejían ropa de lana, de algodón, de fibra muy fina de camélido, en vivos colores, para vestir a los incas y a sus ídolos como ofrenda en los sacrificios (Cobo 1956:232).

Según Cobo (1956:238-239), la vestimenta masculina Inca consistía en una *wara* o taparrabo, un *uncu* sin mangas, y una manta denominada *yacolla* que se llevaba sobre el hombro; debajo de la manta y encima de la camiseta traían colgada del cuello una bolsa o *chuspa*. Cuando iban a la guerra y en las fiestas principales, se ponían vestidos de plumas de vistosos colores, en la frente una diadema de pluma levantada en forma de corona o guirnalda llamada *pilcocara* y otra sarta de la misma pluma en el cuello y en el pecho. Pendientes del *llauro* o vincha traían varias plumas coloridas.

Por su parte, las mujeres incas usaban dos mantas, una se la ponían a manera de sotana sin mangas, tan ancha de arriba como de abajo, que cubría desde el cuello hasta los pies. Esta manta se llamaba *anaco* y envolvía al cuerpo por debajo de los brazos; y, tirando de los lados por encima de los hombros se prendía con alfileres. Desde la cintura hacia abajo se ataban el vientre con una faja, ancha, gruesa y

decorada, llamada *chumpi*. La otra manta se denomina *lliclla* y se ponía encima del hombro, juntando los bordes sobre el pecho con un alfiler, llegaba hasta las piernas de las mujeres. Usaban además vinchas en el cabello, y por tocado una tela fina llamada *pampacona* (Cobo 1956:239).

Mary Frame indica que los tejidos denominados *cumbi* eran la categoría más valiosa de ropa; podía abarcar desde el tapiz hasta tejidos de urdimbres complementarias, tales como las bolsas para coca y los vestidos y mantos femeninos con diseños elaborados (Frame 2010a: 262-264).

Algunos tejidos inca exhiben varias graduaciones en el uso del color, con diseños que parecen señalar distinciones de rango y estatus entre sus usuarios. Las bolsas ilustran esta gran variedad ya que ellas cubren toda la gama de colores, siendo las más finas las elaboradas en tapiz, con diseños relacionados con aquellos hallados en las túnicas.

Un ejemplo destacado es el vestido femenino de color amarillo hallado a manera de ofrenda en el Templo Viejo de Pachacamac; fue elaborado con tres piezas de tela cosidas en forma paralela a los diseños en bandas, y habría sido usado con las bandas y urdimbres orientadas horizontalmente. Su largo indica que habría tenido un doblez en la sección superior y doble capa de tela sobre el corpiño (Frame 2010a:266).

La vestimenta inca puede ser apreciada en las pequeñas figurinas femeninas o masculinas, de oro y plata, halladas como ofrendas funerarias en los sacrificios de niños en los nevados de altura, que formaron parte del ceremonial de la *capacocha*. Las figurinas femeninas llevan, por lo general, un grueso cinturón, un tocado de plumas, un vestido doblado y una manta.

El tejido no solo se utilizaba para vestir a los vivos y a los muertos, también se vestía a los ídolos y a los *malquis* con túnicas muy finas (Murra 1962:221). Los incas entregaban fibra de camélido a las comunidades para que se dedicaran a hilar y fabricar finas telas para el imperio, y eran luego almacenadas en grandes depósitos. El cronista Francisco de Xerez (1853) dice que en Cajamarca “...habían casas llenas de ropa liada en fardos arrimados hasta los techos”. Estete (1918), por su parte, indica que esos depósitos también existían en Jauja y en el Cusco; Estete escribe que gran parte de las telas almacenadas en los depósitos estaban destinadas a



Vestido Inca de Pachacamac, detalle

ser obsequiadas a los soldados que se distinguían en las batallas; Guamán Poma (1936:203) señala que los incas regalaban una túnica y una manta a los jóvenes *chasquis*. De acuerdo a John Murra (1962:231) los intercambios de prendas formaban parte integral de las negociaciones diplomáticas y militares; inclusive las deidades locales eran beneficiadas: el dios Pariacaca, en Huarochirí, recibía prendas de todo tipo enviadas por el Inca. También aquellos que cometían algún crimen contra el imperio incaico, perdían su hacienda, sus criados y sus tejidos (Castro y Ortega 1936:242). Por último, al finalizar una campaña de guerra, el mismo Inca se presentaba vestido con los trajes de cada pueblo vencido (Cieza 1943:199,210).

Los tejidos de Pachacamac

Las labores de inventario y registro de las colecciones de textiles del Museo de sitio de Pachacamac (MSPAC) indican que el 90% de los tejidos recuperados fueron elaborados en algodón, y destinados a diferentes usos: como envoltorios exteriores de los fardos funerarios; como pequeños paños de probable uso doméstico para guardar bienes preciados; y como ofrendas.

Es interesante y frecuente observar la valoración que se tenía de estas prendas, las cuales eran zurcidas y conservadas de la mejor manera, convirtiéndolas incluso en una de las mayores ofrendas dentro del ritual funerario.

Como dijimos, las prendas básicas eran pocas para los hombres: *uncu* o camiseta ancha y corta, *wara* o taparrabo, y en ocasiones, sandalias elaboradas en fibra vegetal o cuero con tirantes de lana. Parece que ese era el aspecto general de un poblador de Pachacamac entre los siglos XIII al XVI. Por su parte, las mujeres llevaban un vestido largo de una pieza y un manto, complementado por vinchas para la cabeza y probablemente cinturón. Al parecer, los niños se vestían de igual manera a partir de la pubertad, y tras la ceremonia del *warachico* recibían su vestimenta de adulto.

La actividad textil fue una de las principales ocupaciones de las mujeres en la costa central, como puede constatarse por la asociación de instrumentos de elaboración de hilos o de tejidos que acompañan las tumbas de la mayoría de las mujeres. Los mitos recogidos en Huarochirí por el padre Ávila muestran que hasta la diosa Cavillaca dedicaba parte de sus horas diarias al tejido, para lo cual usaba un telar de cintura que colgaba de un árbol de lúcumo.

La producción textil, sin embargo, es resultado de un largo proceso sumamente especializado, el cual se inicia en los campos de cultivo dedicados a la producción de algodón. La variedad nativa de la costa es conocida como *Gossypium barbadense*, cuya característica es la gran gama de tonalidades que presenta el copo. Según registros etnográficos del museo de Túcume, las tonalidades blanco cremoso, pardo, pardo rojizo, marrón, y hasta tonalidades que se acercan al color verde olivo, parecen ser producto no solamente de una dedicada selección de semillas, sino también de combinación con otros sembríos, como por ejemplo especies de maíz morado, que por polinización producen tonalidades de algodón de colores más oscuros.

La gran cantidad de paños de algodón de tela llana que se encuentran en Pachacamac nos permite pensar en terrenos destinados exclusivamente a este cultivo, y el tiempo invertido en el hilado y en el tejido mismo. Por ello, no sorprende leer las descripciones de Bernabé Cobo o de Guamán Poma de Ayala, quienes indican que las mujeres se dedicaban al hilado y tejido desde temprana edad. Un recorrido por muchos pueblos de la sierra permite observar, hasta la actualidad, que las mujeres realizan labores de hilado casi todo el día, aún cuando caminan por el campo o pastan su ganado.

Los estudios arqueológicos en las áreas domésticas y en las grandes plazas de Pachacamac, muestran una importante cantidad de copos de algodón o algodón en proceso de transformación, es decir, al cual se le han retirado las semillas y estaría próximo al hilado, evidenciando algunas de las labores que se efectuaban cotidianamente en estas grandes áreas abiertas. Por el contrario, en lugares de tránsito, como la calle Norte-Sur, eje principal de articulación entre las pirámides con rampa, existen evidencias de abundante cantidad de restos alimenticios y, en menor grado de restos de algodón, lo cual indica que este espacio, esencialmente de tránsito, no fue lugar de transformación de la materia prima.

El rol de las hilanderas fue fundamental, porque utilizando instrumentos como husos de madera y piruros de cerámica sumamente livianos –muchos de ellos decorados con diseños geométricos o de aves– elaboraron hilos con una fineza extrema, propia de una alta especialización. Los hilos eran guardados posteriormente en ovillos pequeños y utilizados para el tejido. Resulta relevante indicar que tan importante como el tejido mismo, es la calidad del hilado, que alcanza niveles comparables a la seda.

Los tejidos de algodón de Pachacamac, así como los de otros lugares de la costa, utilizan los tonos naturales cremas y pardos para realizar tejidos listados en la mayor parte de los casos. Se unen generalmente mediante una costura simple, dos piezas con un ancho aproximado de 40 cm. cada una. Este ancho corresponde al tipo de telar de cintura utilizado, aunque se cuenta con evidencias de telares de estacas, destacando en el MSPAC una representación cerámica de un telar vertical accionado por dos personas guiadas por un maestro artesano. Los tejidos eran elaborados en telares valiéndose de varas de madera, leznas de hueso tallado, peines y costureros, que servían para entrecruzar los hilos de trama y la urdimbre.

La fibra de camélido se obtiene mediante la esquila, en especial de la alpaca y de la vicuña, por la fineza y suavidad de su vellón. Éste era limpiado, lavado, teñido e hilado y guardado en pequeños ovillos.

El teñido en los tejidos de algodón es poco frecuente, al parecer debido a la poca absorción o retención de color que posee la fibra; lo contrario ocurre con la fibra de camélido o lana, que absorbe los vivos colores de los tintes, obtenidos generalmente de diversas plantas. Los colores frecuentes en los tejidos de lana en

Pachacamac son amarillo, ocre, rojo, negro, blanco, rosado y, en menor grado, lila y morado.

Al parecer, el vestuario se hacía a la medida, por lo que el tejedor debía calcular la longitud y el número de urdimbres para elaborar los paños que componían el tejido, pero además debía calcular la cantidad de lana necesaria para elaborar la decoración estructural, que generalmente se ubicaba a manera de una banda en la parte inferior de los *uncus* cortos y anchos propios de la región.

Los tejidos complejos, como los tapices, necesitaban una mayor inversión de trabajo, especialmente en la calidad de los hilos y del teñido. Si bien se han reconocido más de treinta técnicas textiles para la costa central, seguramente no eran dominadas por cada tejedor, sino que se especializaba en algunas de ellas.

Muchos tejidos de Pachacamac, elaborados enteramente en fibra de camélido, presentan tonalidades naturales que van del negro al pardo o beige, tonalidades de los camélidos andinos. Esto se observa con mayor frecuencia en las bolsas, en mantas e, inclusive, en las hondas o *huaracas*.

El vestuario respondía a significados culturales, resulta por ello altamente revelador que los *uncus* masculinos –anchos y cortos– elaborados de algodón, procedentes de Pachacamac y de la costa central en general, difieran de los *uncus* de la región de Ica o de la región de Chancay o de Trujillo. Los *uncus* de la costa norte generalmente llevan mangas cortas, mientras que en la costa sur destacan por los abundantes flecos. En el caso de los taparrabos, existen profundas diferencias entre los de la costa central y los de la costa norte.

Los *uncus* de Pachacamac son elaborados en algodón y con una banda decorativa de fibra de camélido, la cual, mediante la técnica del brocado, representa por lo general diseños relacionados a la vida marina: aves sentadas (probablemente pelícanos) que se dirigen hacia la derecha o a la izquierda, rodeadas de diseños escalonados a manera de olas, o diseños estilizados de peces. Estas imágenes confirman que parte importante del panteón de dioses de la costa central estaba íntimamente ligado al mar.

Otro diseño bastante frecuente en paños de algodón o en paneles de tapiz, es la representación de peces estilizados que recuerdan al lenguado. Muchos

ejemplares de este tipo provienen de las múltiples excavaciones realizadas en Pachacamac, así como también de sitios como Armatambo, en Chorrillos.

La presencia de cintas de tapiz con diseños consecutivos de serpientes de cuerpo aserrado es también bastante frecuente, al igual que un diseño de ave-serpiente, habitual en fajas, elaborado en técnica de cara de urdimbre.

Parece que durante el periodo Inca se produjo un intenso intercambio de bienes culturales del norte hacia la costa central, con presencia de gran cantidad de peregrinos tanto del sur como del norte, ocasionando importantes modificaciones en el arte textil Ychma, el cual recibió no solo piezas importadas de la costa norte y del sur, sino también una serie de cambios en los patrones decorativos y tecnológicos de los tejidos.

Estas diferencias parecen uniformizarse en los tejidos que fueron influenciados por los Incas. En este periodo aparecen nuevas formas de *uncus* y, en realidad, no hay mayores diferencias formales en la vestimenta, salvo en los acabados de algunas prendas utilitarias como las bolsas. Existen pocas evidencias del uso de iconografía incaica en textiles locales; estas se pueden ver solamente en las ofrendas o en las tumbas de importantes personajes, como las mujeres sacrificadas en el frontis oeste del Templo del Sol.

Los más finos tejidos y abalorios Incas hallados en Pachacamac proceden del palacio de Taurichumpi, donde residía el administrador impuesto por los incas quien, como tal, accedía a los símbolos de poder imperial. De igual modo, los tejidos incas aparecen en las tumbas de mujeres sacrificadas en el templo del Sol y como ofrendas en sectores sagrados del santuario.

En Pachacamac, los incas construyeron un *Acllawasi*. Este edificio habría sido el lugar donde estuvieron las *acllas* seleccionadas, dedicadas a elaborar las prendas para los sacerdotes y para los administradores incas. Los *Acllawasi* tenían un importante rol en el imperio Inca. De acuerdo a Garcilaso de la Vega, la principal labor que realizaban las *acllas* que habitaban estos edificios,

“...era hilar y tejer y hacer todo lo que el Inca traía sobre su persona, de vestido y tocado, y también para la coya su mujer legítima. Labraban así mismo toda la ropa finísima que ofrecían al sol en sacrificios: lo que el

Inca traía en la cabeza era una trenza llamada llautu... hacían así mismo (para el Inca) unas bolsas que son cuadradas... llamadas chuspa, que eran para llevar coca y... hacían también unas borlas pequeñas de dos colores, amarillo y colorado, llamado paycha los cuales eran para la elite de sangre real. Los Acllawasi de las capitales provinciales del imperio Inca era habitado por las hijas de los curacas locales, jóvenes hábiles para el tejido o seleccionadas por su belleza, se dedicaban a hilar y tejer así como elaborar la vestimenta del Inca” (Garcilaso 1963:124).

Iconografía en los tejidos de Pachacamac

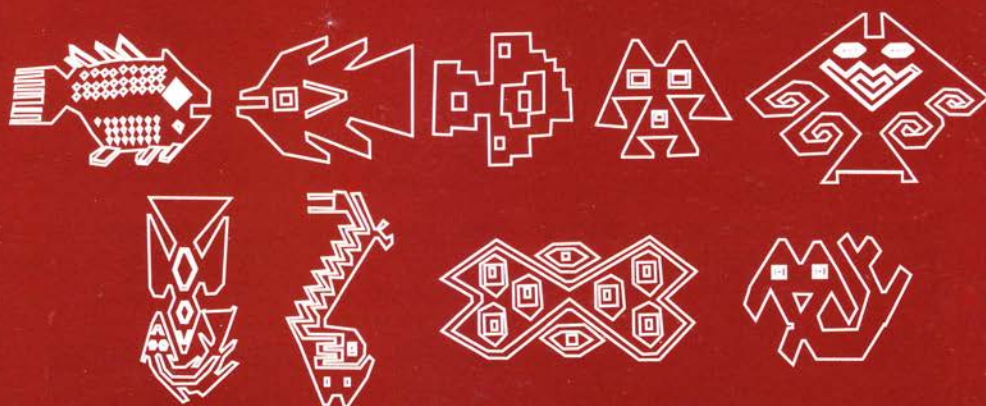
Los diseños en los tejidos tardíos de Pachacamac son generalmente de carácter estructural, es decir que fueron incorporados durante la elaboración del tejido, combinando colores de fibra de camélido, y plasmados en diversas técnicas textiles. Dentro de las varias formas de representar sus diseños podemos distinguir:

- **Escenas complejas.** Todo el paño presenta una escena generalmente mítica o ritual. Las escenas complejas aparecen en *uncus* o en paneles y son elaboradas en técnica de tapiz. El tema incluye personajes en posición frontal, junto a animales estilizados a manera de monos, peces o aves. Estos paneles van cosidos al exterior de los principales fardos funerarios. Ejemplares parecidos han sido hallados en Armatambo, Chorrillos.
- **Escenas repetitivas pero diferenciadas mediante colores.** Pueden ser en tapiz, brocado o cara de urdimbre, que incluyen diseños de aves, serpientes de cuerpo aserrado y peces. Para algunos investigadores, esta representación es un indicativo del llamado *horror al vacío*, muy frecuente también en la iconografía de la costa sur y del norte. Los diseños de serpientes geometrizadas, aves y peces nos muestran la importante relación de la ideología Ychma con los elementos marinos. Cabe destacar que en los mitos de Huarochirí, la diosa Cavillaca bajó de la sierra y se convirtió en la isla ubicada frente al santuario; del mismo modo, la diosa Urpiwachaq criaba peces en un estanque de Pachacamac.
- **Diseños repetitivos pero diferenciados en color o en posición.** Los diseños de peces son representados en técnica de brocado y de tapiz, y existe una gran variedad de representaciones. En cuanto a las aves, estas son representadas

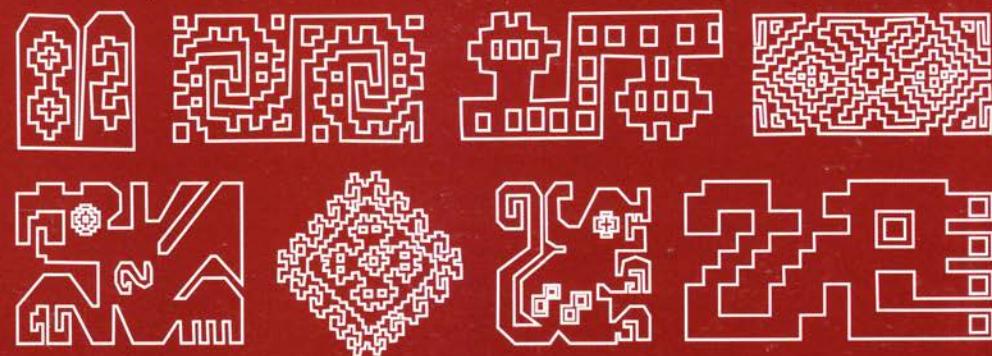
AVES



PECES



TEJIDOS WARI



en posición de perfil, pico grande y grueso y cuerpo aserrado. En algunas ocasiones, las aves se dirigen a la izquierda o a la derecha. En otras ocasiones están encerradas en un rombo rodeado de diseños a manera de olas simulando su desplazamiento en el mar.



Fragmento de tejido en superficie, Pachacamac

Hallazgos de tejidos en Pachacamac

Si bien la ocupación del Santuario arqueológico de Pachacamac se inicia durante el periodo Formativo Tardío (200 a.C.-200 d.C.) y continúa hasta los inicios del periodo colonial (1600 d.C. aproximadamente), los tejidos recuperados por diversos investigadores, datan, en su mayoría, desde el Imperio Wari (600-1100 d.C.) hasta el Imperio Inca (1470-1533 d.C.).

Es probable que esto se deba a problemas de conservación, que imposibilitan contar con tejidos de periodos anteriores o a la ausencia de análisis de los materiales textiles de esos periodos.

La colección de tejidos más importante del santuario, representativa de varios periodos, fue conformada por Max Uhle en 1896, proveniente de la superficie, de las capas culturales reconocidas y de importantes contextos funerarios Wari, Ychma e Inca (Uhle 2003). Esta muestra es un significativo derrotero para el estudio de los tejidos de la costa central, e inclusive para discutir la presencia de la élite Inca en Pachacamac.

La colección Uhle del periodo Wari incluye *uncus* de tapiz, tejidos de algodón pintados con el diseño de un personaje en posición frontal, bolsas anchas de algodón con largos flecos, *uncus* cortos y anchos, bandas elaboradas en tapiz, paños en *tye dye*, brocados y bolsas diversas. Las imágenes de los tejidos de Pachacamac muestran una gran variedad de técnicas textiles, como el tapiz ranurado y el tapiz reforzado, la doble tela y el *tye dye* de lana. Uhle indica el uso de

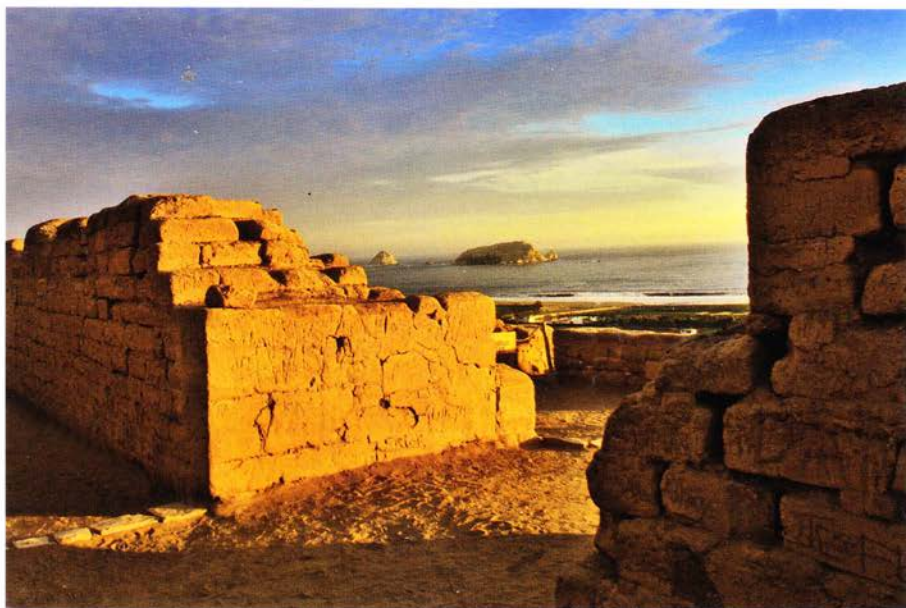
“fetiches”, es decir pequeños paños decorados y recortados que son colocados en la cabeza o sobre el sudario del individuo. Estas formas y decoraciones tienen gran similitud con materiales procedentes de Huaca Malena, en el valle de Asia, al sur de Pachacamac. A esto se suma una importante colección de tapices con iconografía ligada a la costa norte.

Dentro de lo que se denominó periodo Epigonal, Uhle señala que las tumbas y sus materiales asociados tienen gran similitud a los hallados en Ancón por Reiss y Stübel (Uhle 2003:196), e inclusive la cerámica tiene mucha relación con la de la costa norte. Por su parte, los textiles de este periodo están representados por un gran número de especímenes, elaborados en diferentes técnicas, a excepción de las tabletas funerarias (paños pintados sobre una estructura de caña). También se encuentran cintas y paños de tapiz con diseños de serpientes entrelazadas, bolsas con borlas y bandas de tapiz, que forman parte de *uncus* de algodón, y bandas de tapiz con diseños norteños, similares a las procedentes de Huaca Malena.

De acuerdo a Uhle (2003:177), los tejidos de periodos posteriores a Tiahuanaco y Wari, son escasos y solo están representados por un ejemplar de paño con la imagen de un animal con las piernas que se convierten en volutas.

Los tejidos del cementerio Uhle correspondientes al periodo Inca incluyen bandas de tapiz con diseños de *tocapus* a manera de rombos, y *uncus* o túnicas inca provincial propias de la costa central, similares a las procedentes del sitio de Rinconada Alta, en el valle bajo del Rímac. Del mismo modo, Uhle indica que aparecen una gran cantidad de túnicas o *uncus* alargados y angostos de algodón, algunos llanos y otros con diseños calados o con decoración en bandas; hay paños grandes de algodón, taparrabos, bolsas para coca y fajas (Uhle 2003: 183 - 184).

El más importante descubrimiento de Uhle correspondiente al periodo Inca, fue en la terraza del frontis suroeste del Templo del Sol; se trata de un cementerio de mujeres sacrificadas, cuyas prendas de vestir son diferentes al resto de las halladas en otras partes de la costa. El vestido femenino consistía de una gran tela cuadrada (*acsu*), usada como falda, dos cinturones (*mamachumpi* y *chumpi*) por medio de los cuales la tela era sostenida, una manta rectangular (*lliclla*) que era colocada como capa, una vincha, sandalias (*usuta*) y una tela doblada que se



Templo del Sol

colocaba en la cabeza (*ñañaca*); todos ellos fueron hallados en el cementerio de las mujeres sacrificadas, a excepción de la *ñañaca* (Uhle 2003:343-344).

Uhle recuperó 14 *acsus* o vestidos femeninos en el Templo del Sol (6 de lana y 8 de algodón), 22 cinturones largos o *mamachumpis* (2003:346-347, lámina 19, figs. 1 a 4), 5 *chumpis* o cinturones angostos (p.349, fig.106), *llicllas* (14 de lana y 5 de algodón), cintas frontales o vinchas de lana donde predominan los colores rojo y amarillo (p. 350, lámina 19, fig. 9) y sandalias de cuero o agave. Además, halló un gran número de bolsas de lana y algodón decoradas con bandas verticales que acompañaban a las mujeres.

Un importante análisis de la colección de Uhle correspondiente a este periodo fue realizado por Ina Vanstan (1967), y publicado por la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia. Vanstan analiza 160 tejidos recuperados de Pachacamac por Uhle durante sus excavaciones en 1896. Muchas de las piezas son fragmentos y se trata de una pequeña parte de toda la muestra que Uhle

indica como procedente de *beneath the Temple of Pachacamac*, es decir bajo el templo de Pachacamac, edificación hoy conocida como el Templo Pintado, en cuyo frente se halla el extenso cementerio que él excavó. Vanstan segrega los tejidos en grupos:

Grupo I	Bolsas	• Bolsas sin decoración: son de algodón y algunas poseen largos flecos. • Bolsas decoradas
Grupo II	Camisas en forma de poncho (uncus)	• Uncus en miniatura • Uncus grandes
Grupo III	Tejidos con parches o paneles	• Tejidos doblados • Paños con adiciones cosidas
Grupo IV	Paños envoltorios de fardos funerarios	• Sin decoración o con listado simple • Paños decorados
Grupo V	Mantas y telas para falsas cabezas	Mantas pequeñas: este grupo de telas no muestra ninguna homogeneidad, excepto quizás la ausencia de una ornamentación complicada. El predominio de los rojos es notable. Tienen dimensiones distintivas y son similares a pañuelos. Los tejidos son suaves y flexibles. Estas características no las tienen las telas de las falsas cabezas, que suelen ser gruesas y ásperas.
Grupo VI	Bandas y bordes	Este pequeño grupo de telas muestra la producción de considerable variedad de patrones de bandas basados en un número muy limitado de diseños que van en los bordes.
Grupo VII	Telas rectangulares pequeñas y en miniatura	Las pequeñas telas utilitarias han sido tejidas con o sin decoración, y frecuentemente hechas de fibras sobrantes. Esto se muestra claramente por la combinación de marrón y blanco en el momento del hilado o del tejido, y por la combinación de diferentes tipos de hilo de un solo color con ajustes hechos en el tejido para compensar las diferencias de tamaño. Cuando está presente la decoración, el patrón de tejido está confinado a pequeñas áreas. Asimismo, hay tejidos cuadrangulares que son doblados y cosidos para darles una forma triangular.
Grupo VIII	Ropa grande de uso desconocido	Se trata de grandes paños de algodón que poseen decoración bordada o han sido teñidos mediante la técnica del <i>tye dye</i> . Los colores usados son crema y marrón.

Cuadro 1: Grupo de tejidos identificados por Ina Vanstan (1967)

La mayor parte del material descrito por Vanstan corresponde al periodo Horizonte Medio, muy relacionado a Wari y a la costa norte. Efectivamente, gran cantidad de tapices ranurados recuperados por Uhle corresponden al estilo Lambayeque, donde destacan bandas con diseños de personajes en posición de perfil que llevan tocados elaborados y aparecen dentro de una ceremonia compleja. Ejemplares similares fueron recuperados por Grezner y se hallan en Alemania, como parte de la colección del Museo Für Völkerkunde de Berlín.

Un famoso hallazgo de mediados del siglo XVIII en Pachacamac, corresponde a un hermoso *uncu* de tapiz, con diseños de *tocapus*, hallado por la Expedición Española del Pacífico y que hoy se encuentra en el Museo de América de Madrid. Este tejido fue descrito por Marcos Jiménez de la Espada y mide 92 x 81 cm (Ramos y Blasco 1980).

Investigaciones recientes

De otra parte, un importante estudio de los tejidos procedentes de las excavaciones arqueológicas en la Pirámide con rampa N° 3 de Pachacamac, fue realizado por Jane Feltham (2002); ella establece muchas características de los tejidos Ychma tardío, tales como en los taparrabos, en las *vinchas* y en los paneles de tapiz; en consecuencia, los tejidos de la Pirámide con rampa N° 3 deben pertenecer en su totalidad al periodo Inca pero dentro del estilo Ychma.

No debemos olvidar tampoco la descripción y caracterización que ha realizado Renate Strelow (1996) de una serie de tejidos procedentes de Pachacamac, centrada en los tejidos de urdimbres discontinuas y urdimbres complementarias, que datan principalmente del periodo Horizonte Medio. Por su parte, Alfredo Rosenzweig (2006) realizó un importante análisis iconográfico de los tejidos tardíos de la costa central, identificando elementos iconográficos del Intermedio Tardío, Ychma Tardío (Inca) y Chimú Pachacamac.

Mary Frame (2010b) ha caracterizado los tejidos Ychma e indica que existen pocos ejemplares del periodo Intermedio Tardío y una mayor abundancia del periodo Inca. Según Frame, por lo general, los tapices utilizan algodón en las tramas y las urdimbres, y las tonalidades presentes son opacas e incluyen el teñido en azul. Otro punto mencionado por esta autora es la indumentaria, donde predominan

las túnicas y los taparrabos, del mismo modo destacan los denominados “parches” de tapiz de algodón con diseños de peces, los cuales van cosidos a los fardos funerarios.

A nivel iconográfico, de acuerdo a Frame, los tejidos Ychma son subdivididos en dos amplias clases de imágenes: una está referida a la imaginería de los estilos costeños, consistente en figuras entrelazadas de aves, serpientes, cabezas de felino y motivos geométricos que se repiten en diagonal; la otra clase incluye imaginería representativa, especialmente peces y humanos con vestimenta elaborada, pero también incluye plantas, aves y otros animales asociados con el mar. Las figuras pueden estar acompañadas por un arreglo irregular de pequeñas imágenes en el espacio del fondo. También se representan acciones, como por ejemplo peces ingiriendo pequeñas criaturas marinas, mientras que las aves picotean su cuerpo. Asimismo se representan escenas que incluyen la recolección de valvas de *Spondylus* por buzos que a veces están atados con sogas a una balsa.

Ambas clases de representaciones aparecen en los mismos tipos de prendas, de hecho a veces en la misma prenda, pero parecen originarse en fuentes distintas. En la primera clase los diseños tienen antecedentes locales basados en los motivos entrabados. La segunda clase, especialmente aquellos ejemplos con un arreglo irregular de pequeñas figuras en el fondo, sugiere la influencia del estilo Lambayeque de la costa norte. El estilo Ychma es un estilo distinto al de sus vecinos de la costa central ya que reúne influencias de varias fuentes.

Según Mary Frame (2010b), los vestidos de las mujeres se ajustan a la tradición costeña en los rasgos generales. Son tubulares y de algodón, confeccionados en dos piezas, con aberturas horizontales en la parte superior, para la cabeza y los brazos. Son características de los vestidos Ychma las series de pliegues en el torso derecho e izquierdo, así como la costura curva en la pretina. La mayoría de vestidos Ychma fueron confeccionados con varias piezas de tela llana, sin teñir, unidas mediante costura, con las urdimbres orientadas horizontalmente.

El estilo Ychma pudo haber florecido durante el imperio Inca pues la mayoría de tejidos Ychma proceden de este periodo, y son enriquecidos con diseños en lana de color rojo y amarillo así como con diseños provenientes de la costa norte. Quizás esto indica que con el imperio Inca, el acceso a la lana de camélido fue

mayor. El análisis de los tejidos de la colección del MSPAC coincide con las apreciaciones estilísticas y cronológicas de Frame.

Especialización textil en la costa

Como es sabido, antes de la llegada de los Incas las sociedades costeñas se caracterizaban por una acentuada especialización laboral, sobre todo las de la costa norte. Esto puede verse reflejado inclusive en los mitos de origen, como el de Naylamp, quien a su arribo a la costa traía un séquito sumamente especializado a su servicio. Desde la perspectiva de los cronistas y a través de documentos coloniales se han registrado las diversas especialidades laborales que existían en la costa. Para las labores textiles, de acuerdo a la relación del Licenciado Falcón efectuada en 1567 (Falcón 1867), durante el imperio Inca existían al menos siete tipos de oficiales costeños vinculados al tema textil: indios que labraban ropa de plumería fina, otros ropa de plumería basta, los que hacían ropa para el Inca, otros que hacían ropa basta, quienes preparaban colores con yerbas, los que hacían sandalias finas y quienes hacían sandalias bastas.

Gregorio Gonzales de Cuenca identifica también 22 cargos artesanales, entre los cuales había zapateros y tejedores. Los tejedores se dividían entre *cumbiqueros* y tejedores, es decir especialistas en elaborar finos tejidos y aquellos que producían tejidos toscos. Waldemar Espinoza (1987:189, 196, 197, 199, 203) señala que en Túcume, Chuspo, Collique y Lambayeque, habían especialistas y grupos que se dedicaban a pintar ropa y mantas.

Es probable que los finos tejidos de algodón de Pachacamac hayan respondido a esta especialización costena.

La colección del Museo de sitio de Pachacamac

La colección que alberga el Museo de sitio de Pachacamac está constituida por 2 333 ejemplares, donde priman los tejidos de algodón. Se trata por lo general de fragmentos del periodo Horizonte Tardío, en menor grado del Intermedio Tardío y unos pocos ejemplares del periodo Horizonte Medio. Por lo general son fragmentos de piezas de uncus, de bolsas, de paños envoltorios, paños ofrendas, vestidos femeninos, taparrabos y sandalias. Estos tejidos han sido ingresados al Sistema de Registro Nacional de Bienes Muebles Culturales del Ministerio de Cultura.

Las colecciones corresponden a los diversos trabajos de excavación, conservación y puesta en valor desarrollados en el Santuario arqueológico de Pachacamac desde los años sesenta hasta la actualidad, del mismo modo hay pequeñas colecciones provenientes de sitios arqueológicos del valle de Lurín, Chillón y Huarmey depositados en el museo por Alberto Bueno. Los tejidos descubiertos con anterioridad, como los de Uhle, Grezner y otros, no obran en el museo.

Desde su inauguración en 1965, el museo de sitio ha conservado y expuesto algunos tejidos. En los últimos tres años se han conservado más de 20 tejidos, lográndose contar con una especialista en conservación textil y una sala del museo destinada a los principales textiles hallados en el santuario.

Materia prima

Como ya lo hemos señalado, los tejidos prehispánicos de Pachacamac fueron elaborados con fibras de origen vegetal como el algodón, y de origen animal como la fibra de camélido.

El algodón fue usado en el Perú desde el periodo Precerámico (aprox. 3000 a.C.) para elaborar vestimentas y redes para la pesca. El algodón peruano corresponde a la especie *Gossypium barbadense*, el cual tiene la particularidad de producir copos de distintas tonalidades desde el crema al pardo oscuro. También se ha utilizado junco (*Scyrpus* sp.) para la elaboración de cestos.

Las fibras de origen animal corresponden a vicuñas, alpacas y llamas, camélidos sudamericanos que habitan actualmente la sierra y el altiplano, pero que en el



Vicuña, alpaca y llama

periodo prehispánico también se criaban en la costa. La llama (*Lama glama*) fue –y es– utilizada como animal de carga y como ofrenda para los sacrificios. Existen dos tipos de llamas de acuerdo a su color y abundancia de fibra: el tipo *qara*, de poco pelo, y el *chaku*, que posee más lana.

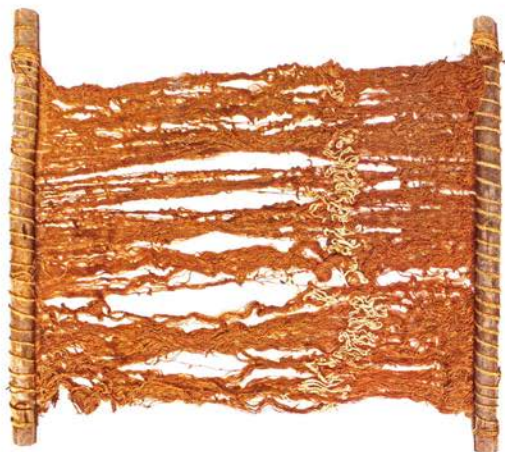
La alpaca (*Lama pacos*) tiene una fibra fina que se utilizó para confeccionar la vestimenta de los integrantes de la élite. Existen dos tipos de alpacas, la *suri* y la *huacaya*. La fibra de la variedad *suri* es más larga, sedosa y brillante. El hábitat actual de la alpaca se distribuye en la sierra sur y, en menor grado, en la sierra central.

La vicuña (*Lama vicugna*) es silvestre y de gran valor por la extraordinaria finura de su fibra, considerada entre las más finas del mundo. El color de su fibra es pardo en el lomo y crema claro en la zona ventral y en las patas.

Manufactura de tejidos en Pachacamac

Prácticamente el 90% de tejidos procedentes de Pachacamac fueron elaborados en algodón, mientras que la fibra de camélido se presenta en menor porcentaje y es utilizada con fines decorativos en los tejidos de algodón.





Telar de cintura procedente de Pachacamac



Instrumentos textiles

El algodón peruano es de fácil manipulación y es trabajado hasta formar finos hilos torcidos a la derecha (torsión en S) con los cuales se elaboran las telas. La fibra se almacenaba en copos según sus colores, en algunos casos era teñido, principalmente de color azul, y guardado como madejas, para luego ser hilado. El hilado se realizaba con simples instrumentos como la rueca manual, con un *piruro* de balancín inferior, revolviendo el copo con la muñeca. Era un trabajo artesanal pero, de acuerdo a la finura del hilado, altamente especializado.



Botella Chimú - Inca con la representación de escena textil.

La colección textil del Museo de sitio de Pachacamac incluye una gran cantidad de instrumentos textiles como *piruros*, ruecas, ovillos y madejas de algodón. Se han hallado también algunas canastas de junco que guardan en su interior un conjunto de ovillos, copos y tejidos en proceso de elaboración.

En Pachacamac se han identificado 3 tipos de telares: de cintura, de estacas y vertical. Del primero de ellos quedan algunos ejemplares, del segundo se han hallado las estacas que eran decoradas en la parte superior, y del último tipo se tiene una

representación de cerámica con la escena de dos mujeres tejiendo en este tipo de telar, aparentemente dirigidas por un hombre. Estos instrumentos pertenecen al periodo Inca pues no tenemos muchas evidencias de periodos anteriores. El telar de cintura permitió elaborar tejidos como paños, taparrabos, *uncus* y bolsas, con un ancho de trama de aproximadamente 60 a 70 cm, y un largo de urdimbre variado; casi todos los paños de 70 cm de ancho han sido elaborados mediante este tipo de telar. En muchas ocasiones estos paños se unen para formar tejidos de grandes formatos.

Los telares de estaca sirvieron para elaborar tejidos de formato más grande y generalmente con decoración estructural. Este tipo de telar se usa en la actualidad para la elaboración de mantas en técnica de cara de urdimbre en la sierra del Cusco y en Puno, así como en Bolivia.

Finalmente, el telar vertical permitió confeccionar tejidos de un ancho promedio de 150 cm y un largo aproximado de 150 a 200 cm. Este telar sirvió para la elaboración de grandes tejidos, en especial para anacos, mantas y tejidos decorativos.

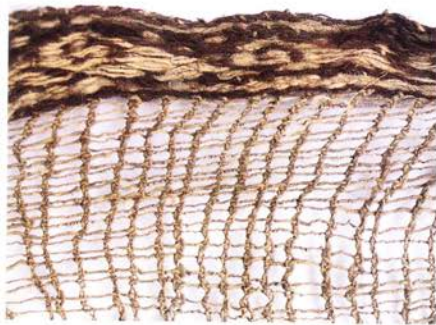
Las técnicas textiles

Los tejidos son formados por el cruce de hilos que se denominan trama y urdimbre. La urdimbre corresponde a los hilos pasivos que van en el sentido vertical y sujetos a la barra superior e inferior del telar; los hilos de trama pasan a través de los hilos de urdimbre, sobre y por debajo de éstos, formando la tela.

En Pachacamac existen cuatro variantes de tela llana, es decir con un mismo número de tramas y urdimbres. También hay variantes de una o dos urdimbres o tramas (denominados *basquet* o *semibasquet*).

El brocado es una técnica textil elaborada en algodón y lana polícroma. La técnica del brocado implica adicionar hilos de lana, ya sea de manera total o parcial, sobre la base de una tela llana de algodón.

La técnica denominada *rep*, hoy conocida como cara de trama o cara de urdimbre, es un tejido llano en donde sobresale uno de los dos hilos: si se observan los hilos de tramas se le denomina cara de trama y si se observan los hilos de urdimbres se denomina cara de urdimbre. En ambos casos el otro hilo queda oculto.



Técnica de gasa en fibra de algodón



Técnica de brocado en fibra de algodón



Técnica de tapiz ranurado en fibra de algodón



Tejido listado en técnica de cara de urdimbre

El tapiz es una técnica donde las tramas forman la cara del tejido, que en su mayoría son policromos y con diseños, mientras que las urdimbres (generalmente de hilos de algodón blanco), permanecen ocultos y pasivos. Existen variantes de la técnica donde pueden verse ojales en la dirección de las urdimbres (tapiz ranurado o *kelim*) o pueden crearse diseños curvos a lo que se denomina tapiz excéntrico. Los tejidos de Pachacamac son elaborados principalmente en tapiz ranurado, en especial utilizando hilos de trama y urdimbre de algodón.

La técnica de doble tela presenta colores distintos en cada cara del tejido, unidos en algunos puntos de la estructura. Se han reportado muy pocos ejemplares de gasas de algodón y de sarga.

También hay telas de algodón con aplicaciones de plumas con diseños estilizados de olas, figuras geométricas escalonadas y aves.



La conservación

La fragilidad de los tejidos obliga a contar con un adecuado sistema de conservación que permita mantener cada tejido en óptimas condiciones. Cuando son extraídos a la superficie, los tejidos presentan diversos estados de conservación, dependiendo de su contexto de origen. Cuando provienen de una tumba, aparte de contener tierra, en muchos casos los tejidos presentan fragilidad, ya sea por desintegración de fibras, manchas orgánicas o pérdida de hilos. Cuando proceden de contextos disturbados, es decir de antiguas tumbas saqueadas, los tejidos se encuentran fragmentados, incompletos o rasgados. Cuando provienen de basurales prehispánicos generalmente se trata de pequeños tejidos llanos, sin decoración, que en muchos casos fueron reutilizados. Los tejidos decorados aparecen por lo general en tumbas o en casos excepcionales, a manera de ofrendas.

La conservación se inicia en el campo con el debido registro, aplicando posteriormente las técnicas de limpieza y almacenamiento.

La colección de tejidos del Museo de sitio de Pachacamac viene siendo registrada y almacenada con los criterios internacionales de conservación. Para ello se cuenta con una conservadora especialista en textiles, quien se encarga de realizar las labores de conservación preventiva, que incluye: limpieza mecánica, ordenamiento de hilos, fumigación y desinfección en el caso de infestación de insectos. El tejido finalmente es almacenado en papel de seda color blanco, y etiquetado en cajas de cartón plastificado. En casos excepcionales, son montados en bastidor de cedro, forrado y cosido con hilos de algodón o de crepelina.



Proceso de limpieza y conservación preventiva de los tejidos de Pachacamac

LOS UNCUS

Uncus anchos y cortos

Son prendas cortas que cubrían el torso del individuo, elaboradas a partir de dos paños de algodón unidos por costura central, con una abertura central tipo ojal para el cuello y los brazos. Cubrían hasta la cintura y el antebrazo. Presentan tela llana crema o marrón y, en la parte inferior, llevan decoración de fibra de camélido en colores polícromos tejida mediante la técnica del brocado, que culmina en flecos generalmente de color amarillo. Los diseños más frecuentes corresponden a aves estilizadas, enmarcadas en rombos, olas, peces y felinos estilizados. Algunos llevan una banda vertical frontal y otros no llevan la banda decorativa. Este tipo de *uncu* es típicamente costeño y debe corresponder a una tradición propia de esta región, pues aparecen desde el Horizonte Medio, siendo la banda de brocado una innovación de los periodos tardíos. Ejemplares de este tipo han sido hallados en el valle del Rímac y de Lurín, pudiendo ser considerados como una prenda propia de los Ychma. En su mayoría presentan un mismo patrón de elaboración, confeccionados en algodón color marrón, tejidos en telar de cintura, con trama de 38 a 40 cm y un largo de 50 a 78 cm. Estas piezas son realizadas en su mayoría en tela llana 1 x 1, con torsión en S.

Uncus rectangulares

Son de forma rectangular y largos, de algodón o de fibra de camélido, de color crema o listados. Existen variantes en su confección, y algunos son elaborados a partir de dos paños unidos por costura simple, dejando la abertura central para el cuello y las mangas. Otro tipo fue elaborado de un solo paño, dejando abertura para el cuello y con costuras laterales; éstos llevan un ribete rojo en la parte inferior. Los *uncus* clásicos o *uncus* incas fueron elaborados en tapiz o en cara de urdimbre, caracterizados por su decoración de diseños ajedrezados con *tocapus*, diseños escalonados o bandas de diversos colores. Los *uncus* rectangulares de Pachacamac, parecen ser el resultado de la influencia Inca en la costa, ya que la forma rectangular y larga es propia de esta cultura.

La colección de Pachacamac cuenta también con *uncus* en fibra de camélido, confeccionados en dos o en un solo paño, guardando el mismo estilo de las aberturas laterales para la salida de los brazos, y la abertura central tipo ojal para la

salida de la cabeza; lo que varía son las longitudes de las urdimbres, que son más largas que los *uncus* anteriores, y pueden llegar a medir 90 cm de alto (1.80 m de urdimbre); la técnica empleada es el tejido con cara de trama, *rep* o acostillado, donde la urdimbre sobresale en el tejido, quedando la trama escondida, lo cual le da mayor facilidad al tejedor para emplear varios colores de fibra, y para concluir con una tela listada de colores vistosos.

Como refuerzo en sus bordes emplearon la técnica de anillado con aguja, dando un efecto decorativo alrededor de las mangas, cuello y borde inferior de la pieza. La diferencia de jerarquía se muestra en el grosor de la fibra, pues las burdas corresponden a los tejidos *abasca* y las muy finas, semejante a los hilos de seda, corresponden a los tejidos *cumbi*.



Uncu
Técnica: Tela llana de algodón y
flecos de fibra de camélido
Medidas: 79 x 73 cm
Procedencia: Pachacamac
Reg. Nac. 120208



Uncu de niño / Técnica: Tela llana de algodón, brocado y flecos en fibra de camélido /
Medidas: 35 x 73 cm / Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 121778





Uncu de niño / Técnica: Tela llana de algodón, brocado y flecos en fibra de camélido / Medidas: 29 x 46 cm /
Procedencia: Templo Viejo de Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 87891



Uncu / Técnica: Tela llana y cara de trama en fibra de camélido / Medidas: 87 x 35 cm /
Procedencia: Pachacamac / Reg. Nac. 130599

LOS VESTIDOS

De acuerdo a Uhle, los vestidos corresponden al periodo Inca. La colección del Museo incluye dos tipos de vestido femenino, uno simple y otro más elaborado. El vestido simple está confeccionado por dos paños, uno de ellos ancho y colocado en el sentido de la urdimbre; y el otro va en el frente cosido en sus extremos. Este paño es plisado, con puntadas simples en la parte superior (a la altura del pecho) y cae suelto hacia la parte inferior. Está unido en la parte superior con aberturas para el cuello y los brazos.

El segundo tipo de vestido está confeccionado con seis paños; uno es ancho, con extremos cosidos a dos paños plisados, los cuales se unen a un cuarto paño decorado o simple que va en el pecho. Se completa con un quinto paño a manera de falda frontal y un sexto paño en la parte posterior, cuyo extremo inferior presenta una curvatura que le otorga una forma de cola. Este tipo de vestido, por su compleja elaboración y decoración, pudo corresponder a las élites costeñas. La colección incluye fragmentos de vestidos en color naranja y azul. Ejemplares similares han sido hallados en el valle del Rímac, tanto en Puruchuco como en Rinconada y Armatambo, todos en contextos locales del periodo Inca.





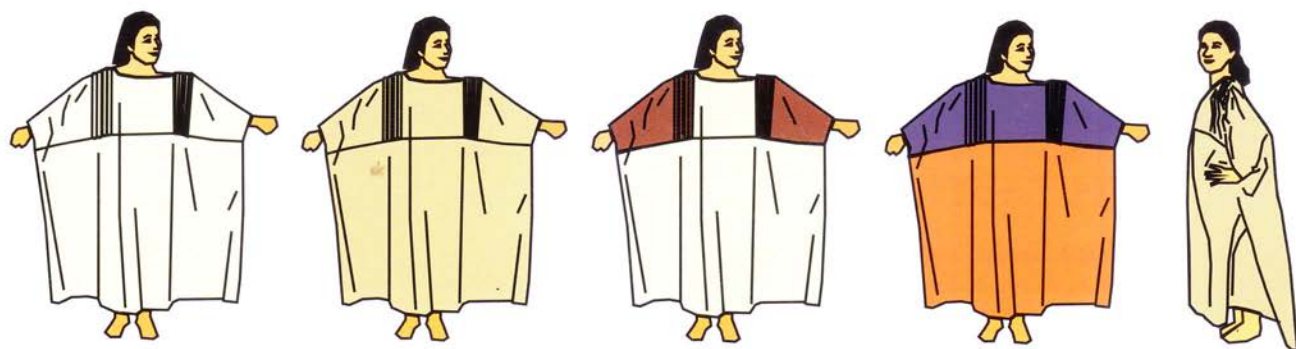
Vestido de niña / Técnica: Tela llana de algodón y brocado / Medidas: 54 x 31 cm /
Procedencia: Valle del Chillón / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 129898



Vestido / Técnica: Tela llana de algodón / Medidas: 180 x 92 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 129943



Vestimenta de una pobladora de Pachacamac en el siglo XV (reconstrucción)



Vestido femenino / Técnica: Tela llana de algodón / Medidas: 114 x 119 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 117314

LOS TAPARRABOS

Los taparrabos o *wara* son prendas que cubren la pelvis y los genitales del hombre, y van amarrados a ambos lados. Los taparrabos de Pachacamac son de diverso formato y tamaño, correspondiendo a niños, jóvenes y adultos. La mayor parte de los *wara* presentan la parte superior e inferior mucho más ancha que la parte central, habiendo sido elaboradas con la misma cantidad de hilos, por lo que tienen un tejido más apretado en la parte central. Hay taparrabos a manera de pañales que cubren totalmente las nalgas, y otros son más estrechos a manera de tangas. Algunos de éstos poseen tirantes para ser sujetados de mejor manera. Finalmente, hay taparrabos de gran formato, llanos, de color blanco o decorados con diseños estructurales escalonados. Algunos taparrabos poseen diseños de aves, peces o serpientes, típicos de la iconografía costeña. En su mayoría, los taparrabos son de color crema o pardo y la decoración está hecha mediante la técnica de brocado de algodón en color marrón.





Taparrabo o wara / Técnica: Tela llana y brocado de algodón / Medidas: 90 x 56 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 104737



Taparrabo o wara / Técnica: Tela llana de algodón / Medidas: 130 x 77 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 88029



Taparrabo de niño / Técnica: tela llana y brocado en algodón /
Medidas: 42 x 15 cm y tirantes de 48 cm / Procedencia: Pachacamac / Reg. Nac.: 129891



Dos taparrabos decorados / Técnica: Tela llana de algodón y tramas suplementarias discontinuas en fibra de camélido /
Medidas: 77 x 32 cm / Procedencia: Palacio de Taurichumpi / Reg. Nac. 156020





Taparrabo o wara
Técnica: Tela llana de algodón
Medidas: 57 x 40 cm
Procedencia: Pachacamac
Estilo: Ychma
Reg. Nac. 89544



Taparrabo o wara
Técnica: Tela llana de algodón
Medidas: 110 x 60 cm
Procedencia: Pachacamac
Estilo: Ychma
Reg. Nac. 148197

LAS BOLSAS

La colección del MSPAC incluye bolsas del periodo Horizonte Medio - Wari y del Horizonte Tardío - Inca. Las bolsas del Horizonte Medio son similares a las descritas previamente por Ina Vanstan, las mismas que fueron recuperadas por Max Uhle en el cementerio ubicado frente al templo de Pachacamac, hoy conocido como Templo Pintado. En su mayoría, estas bolsas presentan flecos largos y asa larga, todas son de algodón blanco; también hay bolsas alargadas.

Las bolsas del periodo Inca han sido confeccionadas en fibra de camélido mediante la técnica de cara de urdimbre, decoración de listadas verticales, cuerpo cuadrangular, y el asa consiste en una cinta. También hay bolsas elaboradas mediante la técnica de anillado, pero son cilíndricas y con decoración de bandas horizontales en color beige y marrón. Un pequeño grupo de bolsas de algodón, elaboradas mediante urdimbres flotantes, tiene decoración estructural de aves en rombos de disposición diagonal, destacando la combinación de colores azul, crema y marrón; existe una bolsa de tapiz excéntrico con diseños de aves geometrizadas en disposición diagonal, probablemente correspondiente al estilo Ychma.



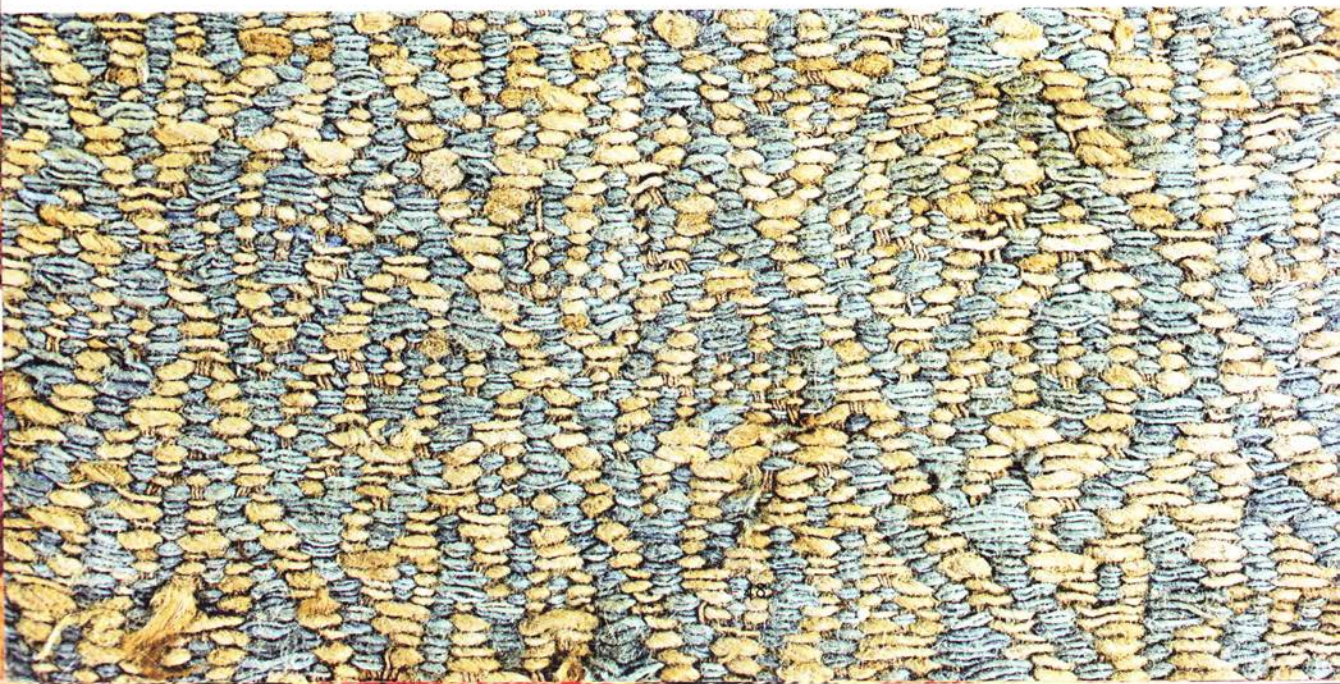


Bolsa
Técnica: Tapiz excéntrico y anillado
en fibra de camélido
Medidas: 22 x 17 cm
Procedencia: Palacio de Taurichumpi
Estilo: Inca
Reg. Nac. 156018

Bolsa
Técnica: Tapiz excéntrico en el
cuerpo y cara de urdimbre en el asa
Medidas: 17 x 15 cm
Procedencia: Pampa de Flores
Estilo: Ychma
Reg. Nac. 128605



Bolsa / Técnica: Urdimbres complementarias y flotantes de algodón / Medidas: 16 x 16 cm /
Procedencia: Pirámide con rampa N° 1 / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 114284





Bolsa listada / Técnica: Cara de urdimbre y anillado en fibra de camélido / Medidas: 18 x 23 cm /
Procedencia: Templo Viejo / Estilo: Inca / Reg. Nac. 128947

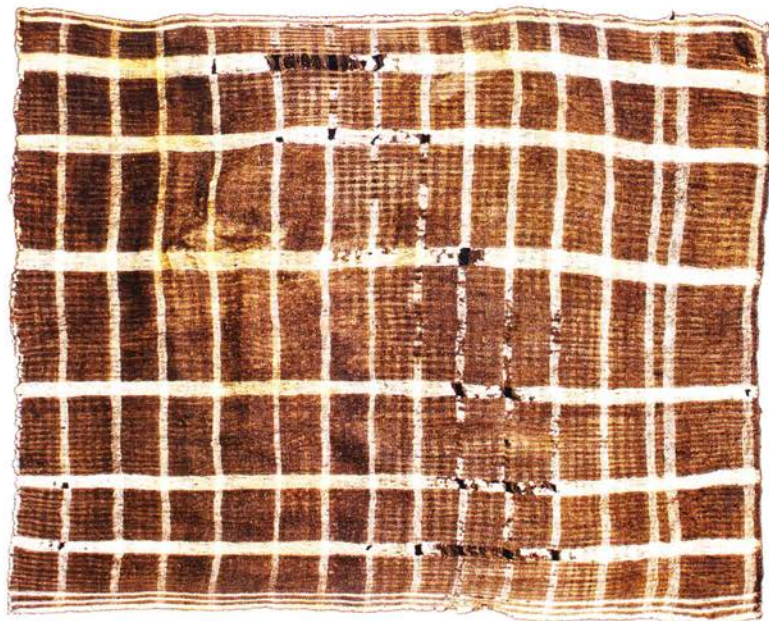


LOS PAÑOS PARA OFRENDAS

En Pachacamac los paños para ofrendas son de formato rectangular, realizados en algodón de dos colores, marrón y blanco, y presentan diseños cuadriculados. La técnica empleada es la tela llana simple.

Estos paños se encuentran por lo general envolviendo costureros en tumbas de mujeres. En el caso de tumbas de varones los paños envuelven ollas pequeñas con restos de huesos de animales como el cuy (*Cavia sp.*)

La forma de envolver varía. Puede ser anudando las puntas con la ofrenda puesta en diagonal; o con las cuatro puntas cosidas y sobrepuestas. Las puntadas en este caso son realizadas con aguja e hilo de algodón, tipo hilván.



Paño listado / Técnica: Tela de algodón con urdimbres y tramas suplementarias / Medidas: 76 x 61 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 121363



PAÑOS DECORATIVOS

La colección incluye grandes paños de algodón de color crema que sirvieron de envoltorios funerarios, elaborados con dos a más paños unidos por costuras simples. Del mismo modo, hay una serie de paños que forman parte de las ofrendas funerarias; se trata de paños listados o decorados mediante urdimbres discontinuas de algodón, en colores crema y marrón; existen otros de esquinas decoradas o en tapiz. Los paños presentan una rica iconografía relacionada a diseños de aves, serpientes geometrizadas o peces.

La colección del MSPAC tiene 11 paños en fibra de algodón, algunos de un solo color (generalmente blanco) y otros decorados con diseños geométricos escalonados distribuidos en forma de damero; algunos presentan bordes con flecos tejidos en color rojo y amarillo. Dos mantos son en fibra de camélido.

Los paños decorativos formaron parte del ajuar funerario de los habitantes del antiguo Perú, con una rica iconografía representativa de la fauna marina, por lo general peces entrelazados con aves diseñadas en perfil, elaborados en fibra de camélido usando la técnica de brocado y tapiz.

La colección del Museo de sitio de Pachacamac incluye 876 especímenes con estas características.





Paño decorado (fragmento)

Técnica: Tela llana de algodón pintada en una cara

Medidas: 120 x 75 cm

Procedencia: Palacio de Taurichumpi

Estilo: Inca provincial

Reg. Nac. 121707



Paño decorado (fragmento)

Técnica: Tela llana y brocado de algodón

Medidas: 68 x 54 cm

Procedencia: Pachacamac

Estilo: Ychma

Reg. Nac. 104255

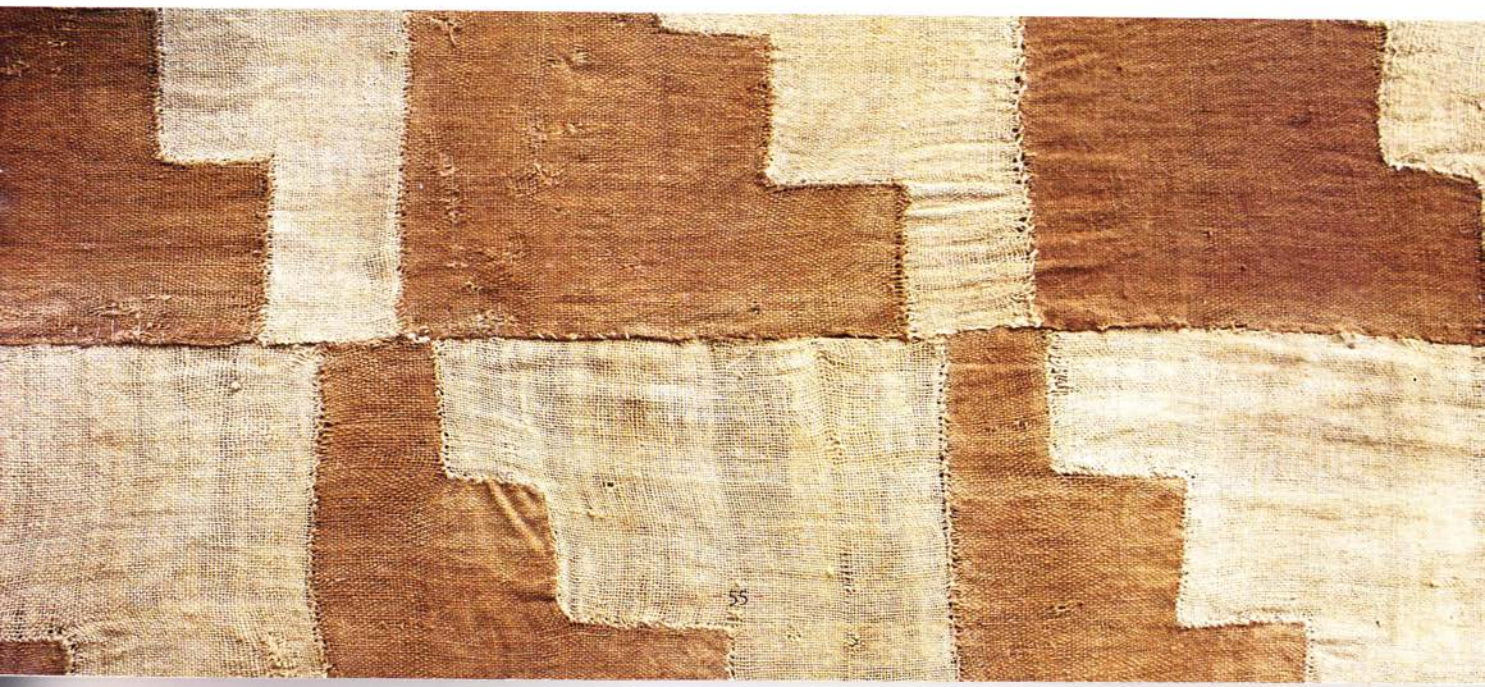


Paño decorado / Técnica: Tela llana, bordado, cara de trama y tapiz / Medidas: 201 x 80 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 114029





Paño decorado en fibra de algodón / Técnica: Urdimbres discontinuas / Medidas: 57 x 40 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 89545



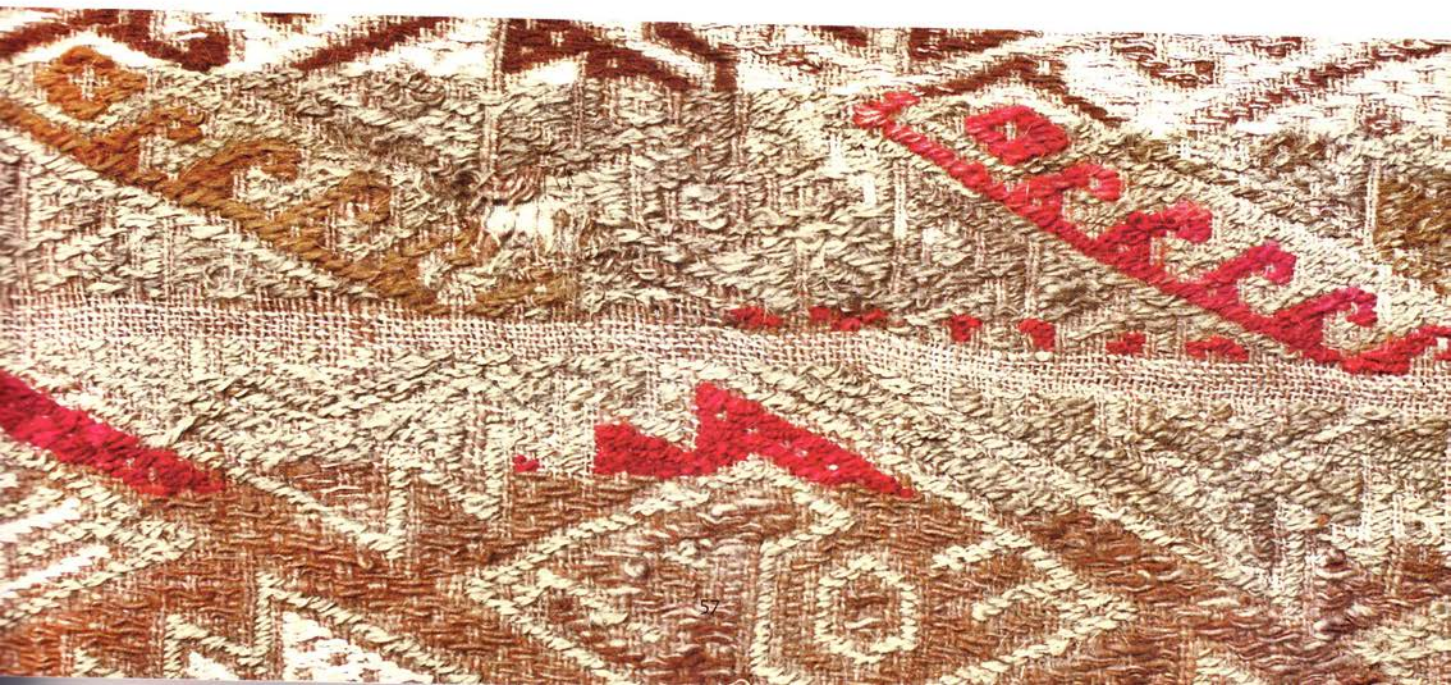


Paño decorado / Técnica: Tramas suplementarias en fibra de camélido y algodón / Medidas: 154 x 186 cm /
Procedencia: Palacio de Taurichumpi / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 156021



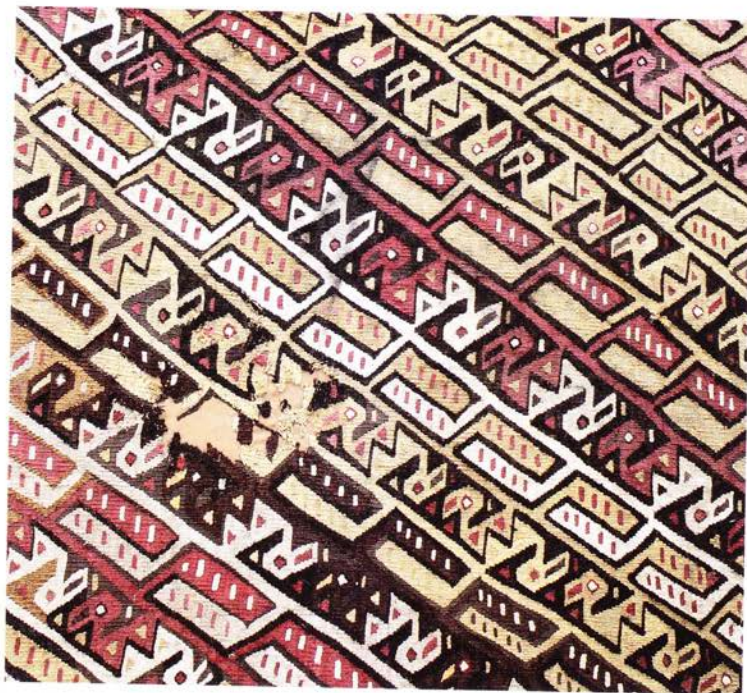


Muestrario / Técnica: Tela llana, brocado y tramas suplementarias en fibra de camélido y algodón /
Medidas: 33 x 27 cm / Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 88960





Paño (fragmento) / Técnica: Tela llana y tramas suplementarias de algodón / Medidas: 24 x 18 cm /
Procedencia: Palacio de Taurichumpi / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 156017



Paño decorado / Técnica: Tapiz ranurado / Medidas: 70 x 45 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 89550



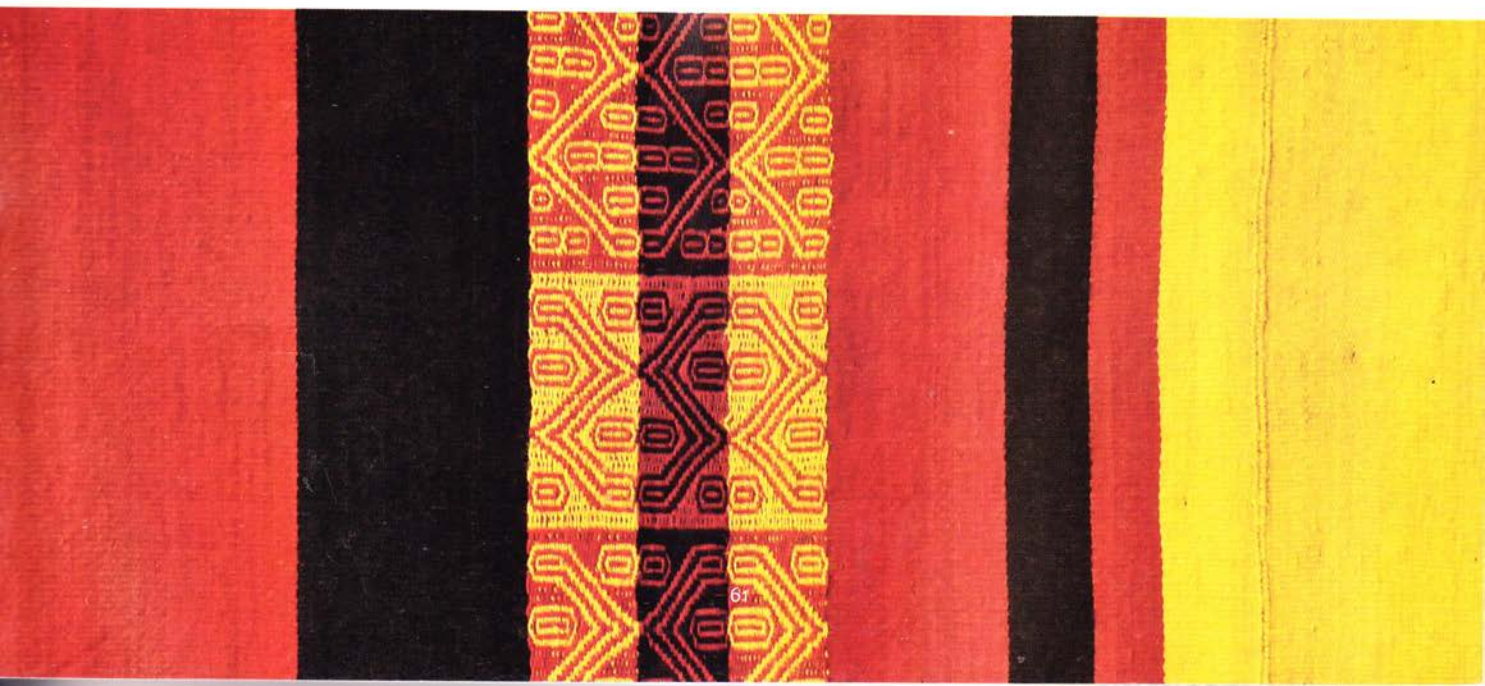


Paño con flecos / Técnica: Tapiz ranurado y flecos / Medidas: 64 x 37 cm /
Procedencia: Templo Viejo de Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 129253





Acu o vestido femenino Inca / Técnica: Urdimbres complementarias / Medidas: 162 x 214 cm /
 Procedencia: Templo Viejo de Pachacamac / Estilo: Inca / Reg. Nac. 89853





Panel (fragmento) / Técnica: Tapiz de algodón / Medidas: 21 x 32 cm /
 Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 117313





Panel / Técnica: Tapiz ranurado / Medidas: 30 x 31 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 89816

ADORNOS

Un pequeño grupo de tejidos de algodón presenta decoración de plumas sujetadas mediante hilos de algodón. Esta técnica es utilizada en los uncus y en paños triangulares con plumas naranjas y azules. Ambos corresponden al periodo Inca.





Borla / Técnica: Simili velour en fibra de camélido / Medida: 25 cm / Procedencia:
Palacio de Taurichumpi / Estilo: Inca provincial / Reg. Nac. 156019



Adornos / Técnica: Tejido tridimensional en fibra de camélido / Medidas: 15 cm de diámetro /
Procedencia: Palacio de Taurichumpi / Reg. Nac.: 104321 y 104322



Borla / Técnica: Tejido tridimensional en fibra de camélido / Medidas: 10 x 3 cm /
Procedencia: Pachacamac / Reg. Nac. 144583

ARMAS

La colección textil del museo incluye también hondas de fibra de camélido, cabello humano y fibra vegetal. Las hondas fueron utilizadas en la guerra y para la caza de animales menores; consiste en una cuerda tejida a manera de enrollado en cuya parte central lleva una sección plana (generalmente con abertura central) denominada paleta; a un extremo tiene un agujero para colocar un dedo de la mano y en el otro extremo es torcido. Las hondas de lana de Pachacamac son de grandes dimensiones, presentan decoración de color rojo y corresponden al periodo Inca. La boleadora es un arma de caza aunque a veces se ha empleado como arma de guerra arrojadiza para lanzar piedras; consiste en una cinta trenzada que culmina en un cono para portar la piedra.





Honda de lana
Técnica: Trenzado de fibra de camélido
Medida: 307 cm
Procedencia: Pachacamac
Estilo: Inca
Reg. Nac. 117093



Boleadora
Técnica: tejido tridimensional y trenzado
en fibra de camélido y cabello humano
Medida: 113 cm
Reg. Nac. 101655

CINTAS

La colección del Museo de sitio de Pachacamac incluye algunas cintas que corresponden al periodo Inca, elaboradas en fibra de camélido, decoradas con diseños geométricos y en colores naturales.



Faja / Técnica: cara de urdimbre en fibra de camélido / Medidas: 295 x 13 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo Inca / Reg. Nac. 88959



Faja / Técnica: Cara de urdimbre de doble cara en fibra de camélido / Medidas: 447 x 3 cm /
Procedencia: Pachacamac / Estilo: Inca / Reg. Nac. 87894





Banda
Técnica: Tramas complementarias
en fibra de camélido y algodón
Medidas: 60 x 5 cm
Procedencia: Pachacamac
Estilo: Ychma
Reg. Nac. 104744



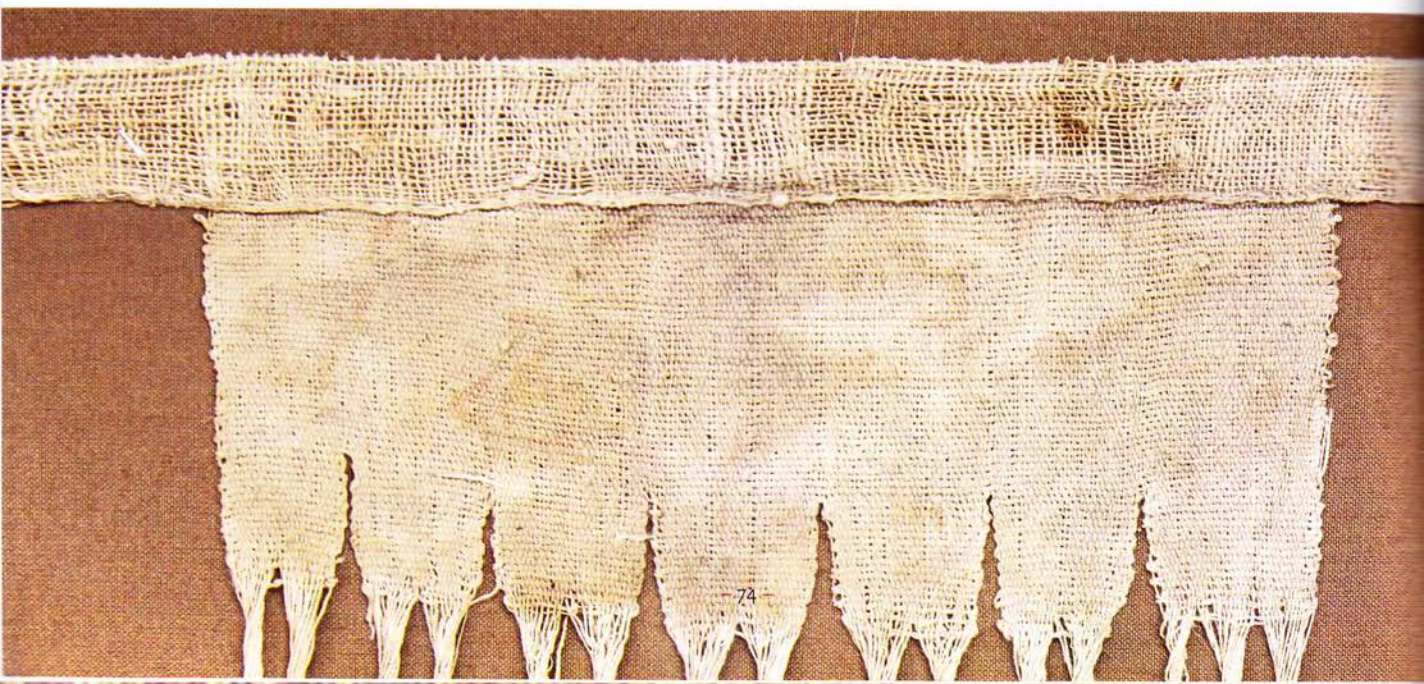
Cinta
Técnica: Tapiz ranurado
Medidas: 91 x 5 cm
Procedencia: Pachacamac
Estilo: Ychma
Reg. Nac. 89826



Cinta
Técnica: Tapiz ranurado
Medidas: 70 x 5 cm
Procedencia: Pachacamac
Estilo: Ychma
Reg. Nac. 89827



Adorno para la cabeza / Técnica: tela llana de algodón / Medidas: 80 x 22 cm /
 Procedencia: Pachacamac / Estilo: Wari - Pachacamac / Reg. Nac. 144858





Faja o chumpi / Técnica: Urdimbres complementarias de dos caras, anillado y trenzado tubular en fibra de camélido /
Medidas: 150 x 11 cm / Estilo: Inca provincial / Reg. Nac. 156057

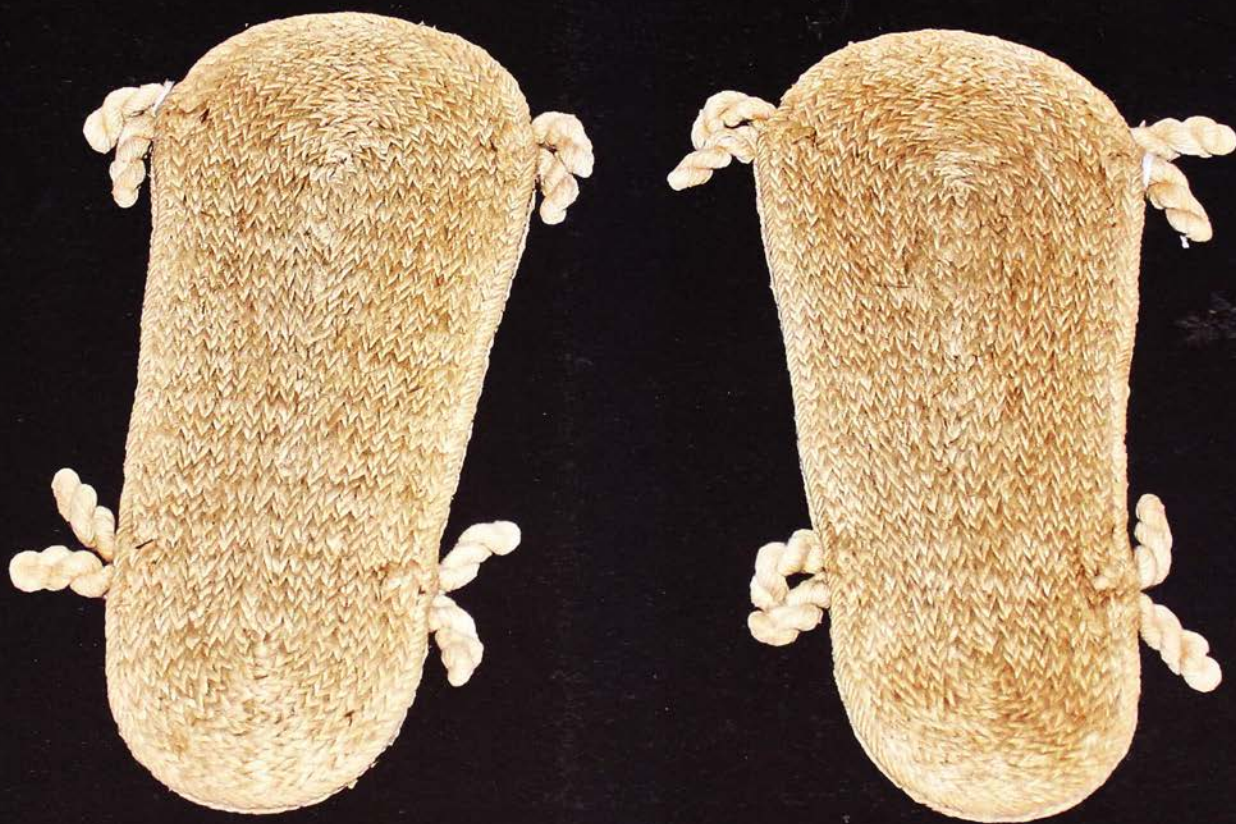


SANDALIAS

Un reducido número de sandalias, algunas sin uso, han sido halladas en el santuario. Han sido elaboradas en fibra vegetal o en cuero, con amarras de fibra de camélido.



Sandalia / Técnica: Cuero y fibra de camélido /
Medidas: 18 x 8 cm / Reg. Nac. 100366



Sandalias / Técnica: Trenza plana en fibra vegetal y pasadores de algodón / Medidas: 21 x 9.2cm (izquierda) / 21 x 9 cm (derecha)
Procedencia: Palacio de Taurichumpi / Estilo: Ychma / Reg. Nac. 100588 (izquierda) - 100592 (derecha)

Bibliografía

CASTRO, Cristobal de, y Diego ORTEGA MOREJÓN

- 1936 (1558) *Relación y declaración del modo que en este valle de Chíncha;* Herman Trimbom ed. Sttutgart

CIEZA DE LEÓN, Pedro

- 1943 *Del Señorío de los Incas.* Ediciones Argentinas Solar. Buenos Aires.

COBO, Bernabé

- 1956 *Historia del Nuevo Mundo.* En: Biblioteca de Autores Españoles Tomo XCII tomo II. Ediciones Atlas. Madrid.

DE LA VEGA, Garcilaso Inca

- 1963 *De los Comentarios Reales de los Incas.* Obras completas del Inca Garcilaso de la Vega II. En: Biblioteca de Autores Españoles. Tomo CXXXIII. Edición y estudio preliminar del P. Carmelo Saenz de Santa María. Madrid.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

- 1987 *Artesanos, transacciones, monedas y formas de pago en el mundo andino Siglos XV y XVI.* Tomo II Banco Central de Reserva. Lima.

ESTETE, Miguel de

- 1918 (1535) *Noticia del Perú.* Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. Vol. 1 N° 3.

FALCÓN, Francisco

- 1867 (1567) *Representación hecha por el Licenciado Falcón.* Biblioteca Nacional.

FELTHAM, Jane

- 2002 Los tejidos de la Pirámide III de Pachacamac. En: Actas II Jornadas internacionales sobre textiles precolombinos. Victoria Solanilla Demestre (ed). Universitat Autònoma de Barcelona - Institut Català de cooperació Iberoamericana. España.

FRAME, Mary

- 2010a Vestidos de la nobleza en los Andes centro y centro-sur en los periodos tardíos. En: *Señores de los Imperios del Sol.* Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito. Lima.
2010b Los vestidos del Sapa Inca, la Coya y los nobles del Imperio. En: *Señores de los Imperios del Sol.* Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito. Lima.

JIMÉNEZ BORJA, Arturo

- 1999 Textilería del Santuario de Pachacamac. En: J. A. de Lavalle y R. Lavalle de Cárdenas (eds). *Tejidos Milenarios del Perú.* 491-503. AFP Integra. Lima.

MURRA, John

- 1962 La función del tejido en varios contextos sociales en el estado Inca. En: Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú. Epoca prehispánica 4 al 9 de agosto de 1958. Volumen II Centro de Estudios Histórico - Militares del Perú

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe

1936 (1615) *Nueva Corónica y Buen Gobierno*; Institut d Ethnologie, París.

RAMOS GÓMEZ, Luis y Ma. Concepción BLASCO

1980 *Los tejidos prehispánicos del área central andina en el Museo de América*. Imprenta del Ministerio de Cultura. España.

REISS, Johann Wilhelm y Alphons STUBEL MORITZ

1880-1887 *The Necropolis of Ancon in Peru, a contribution to our knowledge of the Culture and Industries of the Empire of the Incas, Being the results of excavations made of the spot*. Berlin. Asher and Co, 3 Vol.

ROSENZWEIG, Alfredo

2006 *Weaving for the Warrior Kings and Nobles. The Late Intermediate Period Textiles*. En: *Weaving for the Afterlife. Peruvian Textiles from the Maiman Collection*. Vol. II. Alfredo Rosenzweig (Editor). Ampal / Merhav. Israel.

STRELOW, Renate

1996 *Gewebe Mit Unterbrochenen Katten aus dem Vorspanischen Peru (Peruvian Prehispanic Textile with discontinuous warp)*. Veröffentlichungen des Museum für Volkerkunde. Abteilung Amerikanische Archäologie. Neue Folge 61. Berlin.

UHLE, Max

2003 *Pachacamac*, Informe de la expedición peruana William Pepper de 1896. Clásicos Sanmarquinos. Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos- COFIDE. Lima.

VANSTAN, Ina

1967 *Textiles from beneath the Temple of Pachacamac, Peru. A part of the Uhle Collection of the University Museum University of Pennsylvania*. The University Museum Monographs. Philadelphia.

XEREZ, Francisco de

1853(1534) *Verdadera Relación de la conquista del Perú*. Biblioteca de Autores Españoles, Tomo 26. Madrid.



Pachacamac fue uno de los santuarios prehispánicos más importantes de la costa central peruana. Durante la época incaica (siglos XV y XVI) estuvo integrado al amplio territorio del Tawantinsuyu. Esta presencia Inca se refleja no solo en grandes edificios, como el Templo del Sol y el Acllawasi, sino también en los objetos de uso cotidiano y ceremonial que se han encontrado en el sitio. Una parte importante de estos hallazgos la conforman los textiles, pues los tejidos otorgaban identidad social, política y cultural en el antiguo Perú. El presente catálogo nos muestra la vestimenta masculina, vestidos femeninos, bolsas, cintas, paños y sandalias que se encuentran en el Museo de sitio de Pachacamac.